



Facultad de Educación

EVALUAR PARA APRENDER

Por: MARIA SOLEDAD CRUZ BRAVO

Facultad de Educación

**Tesis presentada a la Facultad de Educación de la Universidad del
Desarrollo para optar al grado académico de Magíster en innovación
curricular y evaluación educativa**

PROFESOR GUÍA:

Sr. Sergio Garay Oñate

Mayo 2019

© Se autoriza la reproducción de esta obra en modalidad acceso abierto para fines académicos y de investigación, siempre que se incluya la referencia bibliográfica.

RESUMEN

La evaluación constituye una herramienta de aprendizaje cuando está centrada en el proceso de enseñanza y los estudiantes son el centro del proceso educativo, teniendo un rol activo en su propio aprendizaje.

A partir de la implementación de las metodologías activas en las salas de clases se hace necesario modificar la manera tradicional de evaluar. Es por esto que se determina a partir del diagnóstico realizado en la institución, la necesidad de plantear estrategias innovadoras a través de conversaciones pedagógicas y talleres realizados con los profesores de 1° a 6° básico.

Los profesores generan un set de estrategias que colaboren con la consolidación de la evaluación para el aprendizaje a través de revisión bibliográfica unificando conceptos como evaluación auténtica, co evaluación, auto evaluación y retroalimentación efectiva.

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo realizar una innovación en el contexto educativo de un Colegio Particular Pagado de la comuna de Las Condes en Santiago de Chile, respecto a la evaluación como elemento central para el aprendizaje de los estudiantes.

Esta innovación se circunscribe a II ciclo, que está compuesto por los niveles de 1° a 6° básico.

El objetivo de esta investigación es generar un set de estrategias evaluativas, a partir de la reflexión pedagógica de los profesores.

La motivación que me ha llevado a investigar en torno a la evaluación para el aprendizaje, es que mi labor profesional como coordinadora de II ciclo en el Colegio me ha significado liderar la implementación de un nuevo modelo pedagógico que está centrado en el uso de metodologías activas en la sala de clases, orientadas a que el estudiante adquiera competencias que le permitan desarrollarse integralmente.

Así como también, ha sido necesario reflexionar en torno a la evaluación con el equipo de profesores con el fin de unificar criterios y adaptarnos a las nuevas exigencias ministeriales para el año 2020 que surgen a partir del decreto 67.

En este desafío, he diagnosticado que la evaluación de los aprendizajes, al usar metodologías activas se ve interferido porque los instrumentos usados no están en concordancia con las metodologías de enseñanza usadas en el aula.

A partir del diagnóstico se plantea el problema respecto a la falta de estrategias de evaluación para el aprendizaje al usar metodologías activas en la sala de clases de 1° a 6° básico.

El trabajo presenta 3 etapas que están subdivididas en partes, de acuerdo a como se llevó a cabo la investigación:

- I. Elaboración del diagnóstico:
 1. Planteamiento del problema
 2. Justificación del problema
 3. Marco teórico
 4. Contexto institucional
 5. Resultados del diagnóstico
- II. Diseño de la innovación
 1. Descripción general de la innovación
 2. Objetivos generales y específicos
 3. Población beneficiada
 4. Resultados esperados
 5. Actividades
 6. Cronograma de implementación

III. Resultados de la implementación

1. Descripción y análisis de resultados
2. Conclusiones

La metodología usada es una investigación acción desde un paradigma naturalista interpretativo, ya que no se ha alterado la realidad investigada sino que se han buscado soluciones a partir del mismo contexto educativo.

I. **Elaboración del diagnóstico**

1. **Planteamiento del problema:**

La educación ha tenido que dar un giro importante en los últimos 20 años. El paradigma desde el cual miramos el proceso de enseñanza aprendizaje ha de ser desde las competencias necesarias para los estudiantes del siglo XXI y es así como la evaluación siendo parte esencial de este proceso, debe replantear la manera de medir los aprendizajes de los alumnos (Waissbluth, 2018).

El contexto en que se lleva a cabo esta investigación acción es el Colegio Cumbres, colegio particular pagado ubicado en la comuna de Las Condes, que plantea en su proyecto educativo un modelo pedagógico basado en “competencias que integran el saber con el saber hacer y saber ser” (PEI, Pág 15).

Se destaca que el estudiante es el protagonista de su propio aprendizaje y fomenta el aprendizaje en un contexto significativo a través del uso de

metodologías activas orientadas al desarrollo de la habilidad de indagación, capacidad crítica y reflexiva de sus acciones (PEI, 2018).

Así también plantea que la evaluación, en el contexto de las metodologías activas, se concibe “como un proceso de carácter formativo, relacionado con la planeación y el aprendizaje, que contribuye a la retroalimentación y mejora permanente” (PEI, Pág.18).

Partiendo de este contexto, hemos definido el siguiente problema para realizar un diagnóstico y una innovación de mejora a través de un estudio exploratorio en el nivel de 3° básico:

Falta de estrategias de evaluación auténtica para el aprendizaje, a través del uso de metodologías activas, como el aprendizaje colaborativo.

Considerando que una metodología activa por excelencia es el trabajo cooperativo y es una habilidad ineludible para el siglo XXI, tomaremos como eje principal del estudio, la evaluación de aprendizajes en el ámbito de esta metodología, con el fin de mejorar la evaluación individual a través del trabajo grupal (Johnson, 2014).

1.1. Justificación del problema:

Este problema planteado surge de la necesidad de implementar en el Colegio la metodología de trabajo colaborativo y liderar un cambio hacia el logro de aprendizajes más significativos que puedan ser evaluados de manera coherente. Lo cual está declarado en el Proyecto Educativo, por lo que se hace imperativo implementar nuevas estrategias evaluativas coherentes con la metodología de enseñanza.

Es conveniente diagnosticar y trabajar en la implementación de una innovación que responda a esta problemática porque el cambio metodológico en un Colegio de excelencia tiene que ser coherente con el sistema de evaluación. Además se nos plantea la necesidad a todos los colegios de Chile de revisar el reglamento de evaluación, de manera que sea coherente con las nuevas obligaciones ministeriales que se implementará el año 2020 a través del decreto 67.

Las implicancias prácticas que tiene esta innovación es facilitar la tarea evaluativa de los profesores usando diferentes estrategias, que respondan a las metodologías usadas en el aula.

Esta implementación tiene relevancia porque será de utilidad para los profesores que tienen la misión de evaluar y para los estudiantes que tienen la posibilidad

de aprender a través de su evaluación, que no siempre será sumativa ni se traducirá en una calificación sino que será una herramienta de aprendizaje.

2. Marco teórico

Renovación de la metodología de enseñanza y de la evaluación de aprendizaje

De acuerdo a lo que plantea Waissbluth, citando a Bellanca&Brandt (2010) se hace imprescindible considerar las habilidades del siglo XXI como aquellas que van más allá de lo curricular y se relacionan con las habilidades blandas (Educación para el siglo XXI, Pág 58) agrupándolas en habilidades intra e interpersonales y habilidades para el trabajo. (Waissbluth, 2018).

Las habilidades intra e interpersonales se relacionan con la conciencia de sí mismo, la empatía y los valores, entre otras. Las habilidades para el trabajo se refieren a la capacidad de resolver problemas, colaboración con otros, análisis de datos y uso de nuevas tecnologías, entre otras (Waissbluth, 2018).

A partir de esta nueva realidad del siglo XXI, se ha hecho necesaria una renovación en el proceso de enseñanza aprendizaje. Los perfiles de egreso de los alumnos de hoy, se relacionan con el logro de competencias que le permitan insertarse en un mundo, donde el trabajo con otros y la capacidad para resolver problemas son más importantes que retener una gran cantidad de contenidos (Aníbal De la Torre Espejo, 2009).

Los educadores del siglo XXI se han enfrentado a este desafío de innovar en los procesos de enseñanza. A lo largo de estos 20 años se ha logrado avanzar en el uso de estrategias en aula que fomentan un aprendizaje significativo de los niños y jóvenes, entendiendo por éste un aprendizaje en el cual los estudiantes relacionan y conectan sus experiencias previas con conocimientos nuevos y en el cual se acercan las experiencias de aprendizajes a situaciones de la vida real del alumno (Coll y Solé, 2001).. Asimismo, ha habido ciertos avances en poner al alumno al centro del proceso enseñanza aprendizaje y en privilegiar que sean ellos los que construyan su conocimiento.

Una estrategia para instalar al estudiante al centro del aprendizaje es el uso de metodologías activas, que permiten al alumno activar sus habilidades cognitivas para generar aprendizajes permanentes.

La metodología activa es aquella forma de enseñar que permite que el estudiante aprenda siendo protagonista de su aprendizaje. Esta metodología permite que el profesor seleccione una amplia gama de contenidos que son significativos para el alumno, es decir cooperan en la construcción de nuevos aprendizajes conectando con sus experiencias previas. El educador presenta un objeto de conocimiento que el alumno puede explorar y modificar a través de su guía. (Cálzis, 2011)

Las metodologías activas flexibilizan los tiempos de aprendizaje dando oportunidades diferentes a los alumnos, de acuerdo a sus necesidades

particulares. Permiten que la situación de aprendizaje se produzca en diferentes espacios, en la medida que estén los estímulos necesarios para la exploración del estudiante. (Cálzis, 2011)

En este contexto, la práctica evaluativa tiene un rol fundamental en estos nuevos desafíos y se hace necesario tener nuevos marcos curriculares que la consideren como parte esencial del proceso. Las nuevas metodologías exigen un estudiante activo, protagonista y responsable de su aprendizaje. (Iborra, 2010).

Sin embargo el desafío es aún más grande: la escuela requiere calificar y definir niveles de desempeño de sus alumnos. La educación escolar está inserta en una sociedad y en un marco curricular que así lo define. Es necesario considerar además que muchos estudiantes se preparan para el examen y no para el aprendizaje por lo que se hace urgente innovar en prácticas evaluativas que sean coherentes a las metodologías usadas en las sala de clases del siglo XXI. La evaluación formativa y sumativa deben entre mezclarse continuamente, explicitando al alumno lo que se espera de él. La calificación es útil para medir el aprendizaje y para motivar al estudiante a mejorarlos (Ravela, 2009). Sin embargo no podemos tomarla como una única herramienta.

Así lo plantea Förster cuando comenta que en la actualidad necesitamos preparar a los profesores para entender “la evaluación del y para el aprendizaje”, lo que incluye la evaluación formativa, retroalimentación efectiva y evaluación sumativa (Förster, 2017).

La **evaluación formativa** se refiere a las instancias en que se recogen evidencias de aprendizaje de los estudiantes, pueden ser al inicio de un período a lo largo del proceso. Su fin es obtener una visión general de lo que el estudiante sabe y así adecuar las estrategias de enseñanza que utilizará el profesor. Permite tomar decisiones respecto a la enseñanza con la posibilidad de tener mayores logros en sus aprendizajes (Zepeda, 2017). La evaluación formativa contribuye esencialmente al concepto de la evaluación **para** el aprendizaje.

La retroalimentación efectiva implica que el profesor dialogue con el estudiante dándole información efectiva, específica y oportuna que permita al alumno hacer ajustes a su aprendizaje. La idea de una retroalimentación efectiva es que el adulto proporcione detalles al estudiante de cómo mejorar su trabajo y no solo si está correcto o no (Zepeda 2017, citando a Rasmussen 2017).

La **evaluación sumativa** son momentos importantes de aprendizaje que manifiestan logros de los estudiantes respecto a una meta y tienen que haber sido andamiados por evaluaciones formativas previas (Zepeda, 2017 citando a Shepard 2005). Permiten legitimar y certificar un proceso de aprendizaje y deben diseñarse de tal forma que den un reporte útil para la enseñanza, incluyendo información cualitativa respecto a sugerencias para avanzar en el aprendizaje (Zepeda, 2017 citando a Marion, 2005)

“La evaluación en el aula debe ser sumativa y formativa, pues establece lo que los estudiantes pueden hacer en un momento determinado, recurre al monitoreo

de su progreso y retroalimenta la enseñanza como un medio para apoyar el aprendizaje” (Zepeda, 2017 P.104)

Evaluación para el aprendizaje

En este contexto, no podemos dejar de mencionar lo propuesto por Santos Guerra, quien entiende la evaluación como un camino para el aprendizaje que nos invita a hacer un recorrido con posibilidad de enmendar el rumbo y mejorar la práctica (Santos Guerra, 2014). Plantea varios principios orientadores que nos ayudan a definir la práctica evaluativa de una manera que pongan al alumno al centro y protagonista del aprendizaje.

Uno de los principios que propone Santos Guerra es que la evaluación “ha de ser un proceso y no un acto aislado” (Santos Guerra, 2014). Es un proceso que acompaña y que promueve la participación de los estudiantes, los profesores y los directivos. El mismo autor hace hincapié en evaluar destrezas, procedimientos y actitudes que deben manifestarse en una realidad concreta, ya que la enseñanza no implica aprendizaje por sí solo. La evaluación sirve para comprender, para aprender y en la medida que los agentes involucrados dialoguen, revisen, se retroalimenten entre sí, se producirán los cambios que generan verdadero aprendizaje (Santos Guerra, 2014).

La evaluación por competencias

El cambio de paradigma educacional, hace enfocar nuestro quehacer educativo en el desarrollo de competencias, entendiendo por tales los conocimientos, habilidades y actitudes que permiten al alumno prepararse para una inserción adecuada al mundo real, lo que contribuirá al desarrollo personal, social y económico de un país (Álvarez Valdivia, 2005).

Diferentes autores hacen referencia a las competencias y aprendizajes que debe lograr un estudiante del siglo XXI para insertarse adecuadamente a la sociedad. Es así como en el informe para la Unesco, Jaques Delors en 1996 plantea la necesidad de la “educación durante toda la vida” y que cada estudiante “aprenda a vivir juntos” además de otros tres pilares que sentarán las bases para una cultura nueva, “aprender a conocer, aprender a hacer y a aprender a ser” (Delors, 1996).

Cynthia Scott en 2015 hace referencia a Stendberg y Subotnik que plantean las “3R”, haciendo alusión al razonamiento, resiliencia y responsabilidad que deben aprender los estudiantes para el siglo XXI. Así como también en 2010 lo hace Wagner en Harvard definiendo el “Rigor, Relevancia y Respeto” para adaptarse a las necesidades actuales del mundo globalizado. (Scott, 2015)

Es importante agregar al concepto de competencias la acepción respecto a que combinan saberes, actitudes y procedimientos que llevan a movilizar al estudiante y ser capaz de transferir una situación de aprendizaje a otra realidad

concreta, por lo que la evaluación por competencias considera el contexto y los recursos personales del estudiante que lo llevan a mostrar que es competente en una experiencia real. La competencia implica ser capaz de saber cuándo poner en práctica esos saberes (Ríos y Herrera, 2017).

La realidad de una sociedad globalizada en el siglo XXI genera una necesidad de evaluar coherentemente el aprendizaje de los alumnos. El profesor no puede seguir considerando al alumno como un sujeto pasivo en la evaluación, sino que se hace necesario considerar al estudiante como un aprendiz activo. Quien también es protagonista de su proceso de evaluación (Moreno Olivos, 2013) y requiere de una evaluación centrada más en criterios que en resultados, ya que su objetivo primordial es fomentar el aprendizaje (Ríos, 2008).

Así pues, se hace imperativo el que los métodos de evaluación estén alineados con los objetivos de aprendizajes y sean acordes a la metodología de enseñanza, por lo que Förster recomienda y enfatiza que la evaluación debe ser planificada en conjunto con las estrategias de enseñanza de manera que se integren de forma significativa. (Förster, 2017)

Se abre un camino para evaluar competencias: Evaluación auténtica

Considerando que la evaluación es un proceso permanente que busca recoger información para tomar decisiones que fomenten la mejora de los aprendizajes de los alumnos, es necesario acercarse al concepto de “evaluación auténtica”. Esta, lleva a valorar el aprendizaje a través de situaciones reales o tareas contextualizadas en situaciones cercanas a los estudiantes constatando los aprendizajes para la vida (Álvarez Valdivia, 2005).

La evaluación auténtica surge como respuesta a la evaluación por competencias y se contrapone a la evaluación estandarizada y tradicional que suele centrarse en el producto final y no en el proceso. Se hace necesario medir el saber de los estudiantes, el saber hacer y el saber ser; de modo que abarque los conocimientos, las habilidades para poner en práctica ese contenido y las actitudes que lo acompañan (Bravo Arteaga, 2000).

Así pues, la evaluación para el siglo XXI requiere considerar lo formativo como parte esencial del proceso y la autoevaluación y coevaluación como una herramienta trascendental que permita al alumno ser consciente de su propio aprendizaje e involucrarse en ese proceso. Estas herramientas evaluativas ayudan a poner en práctica reflexiones y valoraciones de su aprendizaje y del de los demás (Ríos y Herrera, 2017).

Es importante que la evaluación enfocada en medir aprendizajes para la vida, considere una nueva mentalidad del docente. Debe ser capaz de considerar las

diferencias individuales de cada uno de sus estudiantes y velar por darle intencionalidad formativa al proceso evaluativo, usando distintos instrumentos de acuerdo a los ritmos de aprendizaje de cada alumno (Ríos, 2008).

Los estudiantes deben mostrar en un contexto semejante a la realidad, la aplicación de un saber, es por esto que las pruebas que miden sólo conocimientos no son los instrumentos adecuados para medir el logro de competencias. Más bien se hace necesario generar situaciones que permitan al alumno poner en acción su aprendizaje. Este nuevo paradigma educativo ofrece la posibilidad de generar nuevos lineamientos evaluativos que permitan poner en práctica los aprendizajes que se han ido construyendo (Ríos y Herrera, 2017).

De acuerdo a lo anterior, la evaluación no puede ser el fin de un proceso o una herramienta, es una reflexión, es aquello que permite profundizar en el quehacer educativo sobre lo que hacemos y para qué lo hacemos. La transformación de la educación puede lograrse a través de la evaluación (Borjas, 2015).

Trabajo cooperativo: una metodología activa que promueve la evaluación para el aprendizaje

Considerando lo anterior, se puede constatar que es necesario innovar en metodologías para lograr un aprendizaje significativo que prepare al estudiante para la vida real donde tenga que aplicar lo aprendido en la escuela, ya lo planteaba Vigotsky y Ausubel y lo retoman Johnson & Johnson con su propuesta que plantea el trabajo colaborativo en la sala de clases, como una herramienta efectiva, para desarrollar las competencias del siglo XXI. Al respecto Iborra plantea que el aprendizaje colaborativo es una metodología activa que permite al estudiante construir su propio conocimiento siendo responsable de sí mismo y de los demás miembros del grupo (Iborra, 2010)

Johnson & Johnson define el aprendizaje cooperativo como “el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás” (Jonhson & Jonhson, 1999, p. 5).

Para Johnson el aprendizaje es el “cambio que se produce en un estudiante gracias a la enseñanza. Los profesores son los responsables de enseñar a los alumnos a aprender” (Johnson, 2014). Es así como la evaluación toma un valor relevante en el proceso de enseñanza en la medida que brinda información sobre la calidad del aprendizaje de los estudiantes (Johnson, 2014).

Para Ríos, un elemento complejo en este proceso, es la evaluación de los aprendizajes. La práctica evaluativa requiere cambios en las creencias y

prácticas de los profesores, ya que muchos de ellos tienen la conceptualización teórica de la necesidad que los alumnos aprendan con metodologías activas y que favorezcan el aprendizaje significativo. No obstante, faltan espacios y tiempo para realizar evaluaciones coherentes a dicho pensamiento (Ríos Muñoz, 2008).

La propuesta de los hermanos Johnson respecto a la evaluación del aprendizaje colaborativo se alinea con los conceptos de evaluación continua, en que el estudiante permanentemente recibe retroalimentación de su aprendizaje, ya sea a través de la auto evaluación, coevaluación y evaluación individual. El profesor requiere calificar ese aprendizaje sólo en algunas ocasiones, para juzgar de una manera relativamente objetiva el aprendizaje de los alumnos. Sin embargo la evaluación de los aprendizajes debe estar centrada en el proceso y no en el producto final (Jonhson, 2014).

Al trabajar en equipos, entendidos como grupos de aprendizaje cooperativo, se fomenta el aprendizaje individual y colectivo ya que se intercambian impresiones sobre el aprendizaje que se está llevando a cabo, desde los compañeros y del profesor. Los procesos de enseñanza aprendizaje se hacen más eficaces y la calificación resulta como producto de un proceso pensado entre varios y que ha brindado posibilidades reales de mejora. (Johnson, 2014)

En este mismo contexto Johnson plantea que aplicar sólo pruebas y exámenes individuales es un error. Los grupos de aprendizaje aseguran que los estudiantes aprendan y tengan finalmente un mejor resultado en su evaluación individual. Se

destaca también que no es necesario descartar todo tipo de evaluación individual, sino que el aprendizaje debe ser cooperativo y los aprendizajes pueden ser evaluados en diferentes instancias y modalidades. (Johnson, 2014)

La autoevaluación, un elemento importante para el aprendizaje

El concepto de autoevaluación puede definirse como el proceso en que el mismo estudiante mide y juzga su aprendizaje siendo la mayoría de las veces de carácter formativo (Förster, 2017). Este proceso ayuda a que el alumno sea responsable y participe de su propio aprendizaje ayudándolo a mejorar su rendimiento. Es así como el proceso formativo que lleva implícito una autoevaluación, puede cooperar a la evaluación sumativa, cuando el profesor da la retroalimentación inmediata al estudiante con la posibilidad de mejorar su aprendizaje y dialogar respecto a lo que se espera de su trabajo. Para que una auto evaluación sea realmente efectiva es necesario que tanto el profesor como el alumno, tenga pleno conocimiento de los objetivos de aprendizaje que se busca adquirir y cuáles son los criterios a considerar para evidenciar el alcance de dichos objetivos. (Förster, 2017)

La evaluación entre pares, para aprender más

Los estudiantes aprenden mejor cuando se sienten parte del proceso enseñanza-evaluación, ya que se saben protagonistas del aprendizaje. La evaluación entre pares implica el juzgar el proceso o producto por parte de una persona que tiene el mismo nivel jerárquico del evaluado. (Förster, 2017)

Esta estrategia evaluativa es en esencia formativa y su éxito depende en gran medida de la mediación del educador. Los criterios evaluativos deben estar claramente definidos por el profesor, de manera que los estudiantes validen la retroalimentación que realicen sus compañeros. Una de las ventajas más importante de esta estrategia es que los estudiantes pueden aprender de los éxitos y errores de los demás, así como también desarrollar habilidades de orden superior que favorezcan la metacognición de aprendizajes para la vida. (Förster, 2017)

A partir de las ideas planteadas anteriormente, en este proceso es posible encontrarnos con una “*pedra de tope*” con algunos docentes, por su resistencia al cambio y a la innovación (Moreno Olivos, 2013). A algunos docentes les cuesta dejar el protagonismo de la sala de clases y dar paso a los estudiantes como protagonistas. Sin embargo, es necesario involucrar a los niños y jóvenes para descubrir nuevas formas de evaluar, usando herramientas innovadoras que aseguren que el proceso evaluativo sea parte fundamental del aprendizaje de los estudiantes, siendo una herramienta eficaz para medir el aprendizaje significativo de los alumnos y utilizarlo como una herramienta para el aprendizaje (Santos Guerra, 2014)

Así pues, ante esta realidad se abre el desafío que la evaluación, en la escuela primaria, sea concebida como un todo en conjunto con la planificación y la metodología.

3. Planificación del diagnóstico

La presente investigación es de tipo “investigación-acción” y pretende reflexionar en medio de la acción cotidiana, planteando soluciones a la práctica pedagógica (Restrepo, 2004). Toma elementos de carácter cualitativo y cuantitativo con el fin de intervenir positivamente la realidad.

El tipo de investigación será de carácter exploratorio,(Sampieri,2006) porque tiene como finalidad familiarizarnos con la realidad del tipo de evaluación que se está utilizando en 3° básico, de manera de plantear estrategias innovadoras para llegar a una evaluación auténtica de los aprendizajes y cerciorarnos que la problemática planteada sobre la falta de estrategias evaluativas que favorezcan el aprendizaje de los estudiantes, es una realidad en el contexto institucional.

El paradigma de investigación será naturalista interpretativo, porque se basa en la experiencia concreta de las personas involucradas que participan en el mismo colegio.

Es una investigación no experimental ya que observa la realidad tal cual es y no se construye una situación nueva (Hernández Sampieri, 2006).

El alcance de la investigación está centrada en las estrategias evaluativas que usa el profesorado de 3° básico. Siendo un estudio que no pretende generalizar sus resultados, considerando el tiempo acotado para la investigación, se ha decidido tomar una muestra no probabilística con “sujetos tipo” dado que el

objetivo es explorar en las estrategias evaluativas de los profesores. (Hernández Sampieri, 2006)

Se escoge el nivel de 3° básico por ser un nivel intermedio para egresar de Primaria.

Las estrategias metodológicas de los profesores están enfocadas mayoritariamente en metodología de tipo cooperativo.

Al definir el problema se ha determinado que los agentes que se afectan directamente con la falta de estrategias de evaluación auténtica son los estudiantes de 3° básico, porque afecta su propio aprendizaje. Sin embargo, quiénes son los responsables de generar estas estrategias son los profesores, por lo que el diagnóstico estará enfocado en estos actores del proceso enseñanza aprendizaje.

Para recolectar la información referente a la realidad del problema planteado se han usado los siguientes instrumentos:

3.1 Escala Lickert aplicada a profesores de 3° básico:

Se realizó una escala Lickert a los profesores con el fin de conocer su disposición y dificultades frente a la evaluación de los aprendizajes, al usar trabajo colaborativo como metodología. Este instrumento es pertinente, porque permite determinar las actitudes que tiene el grupo de profesores que se está estudiando, respecto al problema enunciado. La muestra corresponde a 9

profesores que representan al 100% de los profesores de 3° básico, que imparten las asignaturas de lenguaje, matemáticas, ciencias e historia. Hemos dejado fuera del estudio a los profesores de inglés, educación física, arte y tecnología. El nivel está dividido en 4 salones de clases, siendo dos de varones y 2 de mujeres.

Las preguntas de la escala pretenden conocer actitudes de los profesores de 3° básico, respecto al trabajo cooperativo como estrategia metodológica en las asignaturas científico humanista.

(Ver anexo 1)

3.2 Registro anecdótico a través de la observación de clases:

Se utilizó la metodología de observación participante de clases con el fin de ver en la realidad del aula, cómo se implementa la evaluación de los aprendizajes. La metodología usada fue a través de visitas al aula y registrar lo que sucede con el fin de conocer las prácticas más comunes en los profesores respecto a las prácticas evaluativas. La observación consiste en entrar durante 10 minutos y registrar lo que sucede en el proceso de aprendizaje, sin emitir juicios de valor.

El objetivo de esta observación es mirar el núcleo pedagógico formado por el profesor, el estudiante y el contenido (Elmore, 2004). Este modelo permite intervenir directamente en lo que realmente sucede en la sala de clases y determinar cómo se genera el aprendizaje de los estudiantes.

3.3 Entrevista semi estructurada a subdirectora académica de la institución:

Se ha realizado una **entrevista semi estructurada**, a la subdirectora académica de la institución con el fin de conocer el modelo metodológico implementado y las dificultades que se han presentado al aplicarlo. Esta estrategia de recolección de información es importante ya que nos brinda datos reales sobre las necesidades actuales del Colegio y específicamente en relación a la evaluación del aprendizaje. Así como también sobre las expectativas de la Dirección respecto a la implementación de metodologías activas en el aula.

4. Resultados del diagnóstico

El 77% de los profesores encuestados considera que el trabajo cooperativo favorece el aprendizaje de sus estudiantes y el 100% declara estar de acuerdo con que el trabajar cooperativamente es una habilidad fundamental para los niños de hoy.

El 55% está parcialmente de acuerdo en que el trabajo cooperativo implica más tiempo para el profesor y el 33% afirma que les es más cómodo corregir pruebas escritas que trabajos grupales. El 77% de los docentes encuestados considera que la calificación con notas es un impedimento para usar más trabajo cooperativo y el mismo porcentaje plantea que es poco objetivo calificar aprendizajes cuando usan metodología de trabajo cooperativo. Esta apreciación

de los profesores encuestados es un elemento importante para determinar una innovación, debido que los autores investigados plantean que para generar una evaluación auténtica es importante medir el aprendizaje de los estudiante a través de situaciones formativas y generar instancias de retroalimentación efectiva que lleven al alumno a aprender en el proceso y ser capaces de obtener mejores resultados en una prueba calificada con nota.

Para el 88% de los encuestados las rúbricas y la autoevaluación son buenas herramientas para calificar aprendizajes, así como también el mismo porcentaje considera que el mayor problema para calificar aprendizaje usando esta estrategia es que los alumnos no trabajan equitativamente.

Los profesores de 3° básico plantean que es importante generar posibilidades de autoevaluación y coevaluación en las instancias de trabajo cooperativo, consideran que faltan espacios de diálogo con los niños para retroalimentar su aprendizaje. Es importante también determinar previamente los grupos de trabajo de los estudiantes con el fin que los equipos de trabajo sean equilibrados y heterogéneos. Plantean que es necesario hacer evaluaciones formativas constantes en la sala de clases que permitan al alumno ir construyendo su propio aprendizaje. Los profesores encuestados están de acuerdo en que su rol como educadores es monitorear el aprendizaje de los estudiantes permanente y planificadamente.

Consideran que la falta de disciplina y el desorden en la sala de clases afecta negativamente el aprendizaje de los estudiantes, cuando usan trabajo cooperativo como estrategia. Manifiestan que tienen la necesidad de evaluar los aprendizajes a través de rúbricas que permitan medir el avance de los procesos de aprendizajes más que el producto final.

A través de la observación de clases a 15 situaciones en aula de 3° básico, durante un mes en diferentes asignaturas, se pudo registrar que los equipos de trabajo de los estudiantes son generados por los profesores a cargo y que los alumnos están sentados en grupos de 4 estudiantes.

En la mayoría de las ocasiones se observó que los estudiantes están sentados en grupo, realizando un trabajo individual. Sólo en dos oportunidades se evidenció que los niños tuvieran roles asignados para un trabajo cooperativo. En 5 salas de clases, las instrucciones del trabajo a realizar están escritas en el pizarrón y en su mayoría son dichas por el profesor en forma oral, sin quedar evidentes para los estudiantes que podrían estar desconectados o necesitaran recordarlas.

Los profesores entregan pautas de evaluación generadas por ellos y no se observó en ninguna instancia posibilidades de evaluación entre pares. En dos ocasiones de las clases observadas, se evidenció la aplicación de una pauta de autoevaluación.

Se desprende de este diagnóstico acotado a 3° básico, que los profesores tienen una apreciación positiva hacia el aprendizaje colaborativo, valoran esa estrategia y la consideran necesaria para generar aprendizajes significativos. Sin embargo, falta evidencia sobre poner en práctica en el aula estrategias evaluativas coherentes a esa metodología de enseñanza.

A través de la entrevista con la subdirectora de la institución se puede determinar que existe la necesidad de generar técnicas comunes de evaluación de aprendizajes, cuando se usan metodologías activas. Manifiesta que es necesario crear instancias de diálogo entre los profesores para compartir experiencias evaluativas y generar instancias de autoevaluación de los estudiantes. La institución se encuentra en un proceso de renovación metodológica a través de la implementación de metodologías activas, donde el estudiante debe ser el protagonista del aprendizaje. Estamos en un período de acompañamiento a los profesores para que logren traspasar la teoría a la práctica en el aula de un nuevo modelo educativo.

Cabe destacar que la evaluación de aprendizajes significativos y las competencias necesarias para el siglo XXI deben considerar los conceptos de **evaluación auténtica y la evaluación por competencias** que nos permiten centrarnos más en el proceso de aprendizaje que en el producto final y nos acercan más a las habilidades que a los contenidos. Esta realidad no ha sido evidenciada en la observación de clases y sólo se manifiesta en la apreciación

de los profesores y la subdirección como una necesidad en la escuela. Así como también se declara en el proyecto educativo de la institución.

Es importante que tanto los docentes como los estudiantes, se involucren en el proceso evaluativo para lograr medir aprendizajes en situaciones semejantes a la vida real y que de esta manera se ponga de manifiesto una evaluación auténtica como un aprendizaje, según lo plantea Santos Guerra, considerando que la evaluación es un medio para aprender (Santos Guerra, 2014).

La innovación metodológica debe estar alineada con los procesos evaluativos que evidencien el aprendizaje de los estudiantes.

A través del diagnóstico aplicado se puede concluir que:

- Los profesores efectivamente necesitan herramientas diferentes para evaluar los aprendizajes de los estudiantes.
- Existe una valoración teórica de las metodologías centradas en el alumno por lo que hay una necesidad real de llevarlo a la práctica.
- Es necesario generar instancias de reflexión y capacitación respecto a la evaluación auténtica de los aprendizajes al usar metodologías activas, especialmente en el trabajo colaborativo.

A partir de la información recogida a través de la apreciación de los profesores de 3° básico, la entrevista a la subdirectora académica de la institución, la observación de clases y el marco teórico respecto a la evaluación auténtica y el

trabajo colaborativo, se puede determinar que sí es pertinente hacer una intervención en la institución que genere estrategias que permitan realizar una evaluación auténtica usando el trabajo colaborativo como metodología activa para el aprendizaje.

Algunas modificaciones y ajustes que fue necesario realizar en esta investigación, después de la etapa diagnóstica es en relación al destinatario de la innovación ya que se aplicó no sólo a docentes de 3° básico sino que a profesores de todo el ciclo, por necesidades determinadas en la entrevista con la subdirección académica. También se ha reformulado el título de la investigación de manera de permitir una reflexión más amplia en relación a las estrategias de evaluación diseñadas por los profesores, de aquí que la implementación de la innovación reciba un nuevo título:

¿Evaluar para aprender?

II. DISEÑO DE INNOVACIÓN

1. Descripción general:

La presente innovación pretende responder a la necesidad de generar estrategias evaluativas para el aprendizaje de los estudiantes, a través de la implementación de la metodología del trabajo cooperativo.

Es un diseño de estrategias de evaluación auténtica para aplicar en el aula, generadas por los mismos profesores.

Los agentes principales de esta innovación serán los profesores de II ciclo y se implementará a través de talleres entre los profesores de la institución.

Se espera que los profesores se involucren en primera persona en su rol pedagógico, elaborando estrategias de mejora de sus evaluaciones.

Se realizarán talleres a modo de conversaciones pedagógicas en tres instancias de 1 hora y 30 minutos cada una, durante el mes de diciembre 2018.

Los profesores serán agrupados por departamentos y recibirán material escrito sobre evaluación auténtica. Luego se realizarán rutinas de pensamiento visible que favorezcan el trabajo colaborativo entre los profesores.

Las rutinas del pensamiento usadas para los talleres entre profesores están basadas en las dinámicas propuestas por Ron Ritchhart respecto a la cultura del pensamiento del Proyecto Zero de Harvard (Ritchhart, 2018).

2. Objetivo general

Compartir experiencias respecto a la evaluación para el aprendizaje de los estudiantes y generar conversaciones pedagógicas a partir de la propia experiencia de los profesores.

Objetivos específicos

- 1) Establecer espacios de conversación pedagógica entre los profesores de un mismo departamento.
- 2) Promover y facilitar el trabajo colaborativo entre profesores.

- 3) Crear un KIT de estrategias de evaluación, que permita a los profesores apoyarse a lo largo del año, para evidenciar los aprendizajes de los estudiantes.
- 4) Compartir experiencias evaluativas entre profesores de distinto nivel.

3. Población beneficiada

El proyecto de innovación planteado beneficiará directamente a los 55 profesores de 1° a 6° básico (II ciclo) porque dedicarán tiempo a reflexionar y diseñar estrategias evaluativas que les permitan ejercer mejor su labor docente.

Los 640 estudiantes de 1° a 6° básico serán beneficiarios por esta innovación porque la evaluación será una herramienta de aprendizaje, teniendo nuevas formas de evaluar, que sea coherente con la forma de aprender que han desarrollado en las clases.

4. Resultados esperados

Los resultados de esta innovación se refieren a los siguientes elementos:

- 1) Definición de conceptos:
 - Evaluación auténtica
 - Coevaluación
 - Retroalimentación efectiva
 - Autoevaluación.
- 2) Set de 5 estrategias que permitan aplicar una evaluación auténtica.
- 3) Set de 5 estrategias para aplicar la co evaluación.
- 4) Set de 5 estrategias para generar una retroalimentación efectiva
- 5) set de 5 estrategias que permitan una autoevaluación del estudiante.

Para lograr estos resultados se realizará trabajo por departamento entre los profesores a través de dinámicas de post it en que cada persona genera una idea, luego se comparte con el equipo y se generalizan las coincidencias, concluyendo en las estrategias innovadoras que se comparten en papelógrafos, entre un departamento y otro.

Esta información será recopilada por el coordinador del proyecto para generar el kit de estrategias de evaluación.

5. Actividades

Para llevar a cabo esta innovación es necesario realizar actividades previas a la implementación, actividades durante la innovación y posteriores a ella con el fin de planificar, desarrollar y dar seguimiento.

La innovación consiste en desarrollar conversaciones pedagógicas a través de talleres que generen un kit de estrategias de evaluación, innovadoras y coherentes con las metodologías usadas en clases y que permitan a los estudiantes aprender a través de sus evaluaciones.

5.1 Previo a la implementación de la innovación

(octubre- noviembre 2018):

Esta etapa del proyecto se define como la preparación de la innovación, generando un ambiente propicio entre los profesores para las conversaciones pedagógicas. Se espera que los docentes colaboren en la preparación de los talleres con material de sus propias clases como experiencias positivas de evaluación.

Se contemplan las siguientes actividades:

- 1) Profesores evidencian sus estrategias evaluativas exitosas (sacar fotos a trabajos, videos) para compartir con sus colegas en talleres con profesores: “aprendiendo a través de la evaluación”
- 2) Profesores leen sobre evaluación auténtica de acuerdo al marco teórico.
(noviembre 2018)
- 3) “Te invito a mi clase”: Los profesores invitan a sus colegas a la sala de clases en una instancia evaluativa con el fin de generar diálogos posteriores que permitan idear distintas formas de evaluación. (noviembre)

5.2 Durante la implementación de la innovación

(Diciembre 2018):

En esta etapa los profesores trabajan por departamentos en la definición de conceptos relativos a la evaluación. Comparten experiencias y generan estrategias evaluativas a través del trabajo colaborativo como docentes.

Planifican el mes de marzo y abril del año siguiente utilizando estrategias de evaluación auténtica.

5.3 Posterior a la implementación de la innovación

(Dic 2018/ abril/ mayo 2019)

Luego de la implementación de los talleres denominados evaluar para aprender, los profesores generaron un kit de estrategias evaluativas que se evidencia en el anexo 4. Este set será alimentado a lo largo del año con nuevas estrategias propuestas por los profesores a través de la plataforma one drive que permite un trabajo colaborativo.

A partir del mes de abril, los profesores aplicarán las estrategias diseñadas con el fin de generar mejores aprendizajes de los estudiantes. Se debe medir el impacto de esta innovación a través de cuestionarios para profesores y estudiantes respecto a las nuevas formas de evaluar implementadas. Lo que constituye un desafío y una prospectiva para esta investigación.

6. Cronograma de implementación de la innovación

A continuación se presenta la carta gantt que planifica la implementación y seguimiento de la innovación propuesta.

Los profesores participantes declaran no haber leído el material bibliográfico referente a evaluación con anterioridad al taller y no invitaron a un colega a observar su clase.

Esta etapa fue evaluada a través de la observación participante en reunión denominada “compartiendo experiencias positivas” realizada el día jueves 7 de diciembre.

De esta etapa se desprende que los profesores están motivados por compartir experiencias, sin embargo no dedican parte de sus permanencias al estudio o lectura de material atinente a su labor pedagógica, lo cual podría haberse visto afectado por la época del año en que fue aplicada la innovación, al cierre del segundo semestre.

Durante la etapa de implementación de la innovación, el 82% de los profesores del ciclo participa en el primer taller revisando bibliografía referente a evaluación con el fin de unificar conceptos.

El 79% de los profesores del ciclo participa en el segundo taller, generando estrategias evaluativas innovadoras y coherentes con la evaluación para el aprendizaje.

Estos resultados se pueden evidenciar en la lista de asistencia a los talleres.

Ver anexo 2

El 63% de los profesores respondió la encuesta de evaluación de los talleres 1 y 2, donde se evidencia que el 100% de esos profesores valora positivamente la conversación pedagógica en torno a la evaluación para el aprendizaje y

considera necesario tener distintas estrategias para evaluar, calificando los talleres con nota 6,9.

Respecto a las oportunidades de mejora del taller, se desprende que hay un 18% de profesores que considera poco apropiado el lugar donde se realizó y el 14% considera que el número de personas por grupo es muy grande. También hay un 11% de profesores que considera que la fecha de aplicación fue poco adecuada. En relación a lo más valorado del taller es el compartir experiencias con los colegas y definir estrategias concretas y aplicables.

(ver anexo 3)

Después de la implementación de los talleres se ha evidenciado que los profesores de 1° a 3° básico ha incorporado las estrategias propuestas en sus planificaciones y en su trabajo en clases con los estudiantes, realizando evaluaciones diferentes a una prueba escrita. Se han incorporado evaluaciones de trabajo colaborativo con pautas que incluyen la autoevaluación y evaluación formativa durante el proceso de aprendizaje. Se han generado instancias formales, durante las clases entre el profesor y el grupo de alumnos para revisar los avances de su trabajo con la ruta waze. Lo que se ha evidenciado a través de la observación de aula y reuniones de departamento. No ha sido posible evidenciar la aplicación de estas estrategias en los niveles de 4° a 6° básico.

Los resultados esperados fueron logrados en un 100% debido que los profesores generaron definiciones comunes a partir de lo revisado en la bibliografía y generaron set de estrategias que favorezcan la evaluación para el aprendizaje

de sus estudiantes. Es importante considerar que para lograr un impacto relevante en la institución se le debe dar seguimiento y generar nuevas conversaciones pedagógicas en torno a la evaluación, tal como lo proponen los profesores en la evaluación de los talleres.

Dentro de los factores facilitadores para realizar esta innovación se considera el ambiente positivo de los profesores para trabajar colaborativamente, así como también el interés generado por reflexionar en torno a la evaluación.

Un obstaculizador para esta innovación fue la fecha en que se aplicó, ya que los profesores están cerrando el año en diciembre y debido al cansancio propio de esa época, hay una menor motivación para la reflexión pedagógica.

El lugar elegido también fue un obstáculo, ya que era muy grande y poco cálido. El número de personas por grupo fue muy grande lo que dificulta que todos participaran de las discusiones.

2. Conclusiones

La evaluación de aprendizajes significativos y de las competencias necesarias para el siglo XXI deben considerar los conceptos de **evaluación auténtica y la evaluación para el aprendizaje** que nos permiten centrarnos más en el proceso de aprendizaje que en el producto final y nos acercan más a las habilidades que a los contenidos.

Es importante que tanto los docentes como los estudiantes, se involucren en el proceso evaluativo para lograr medir aprendizajes en situaciones semejantes a la vida real y que de esta manera se pongan de manifiesto las competencias a desarrollar. La innovación metodológica debiera estar alineada con los procesos evaluativos que evidencien el aprendizaje de los estudiantes.

Esta investigación acción realizada en la institución donde me desempeñé como coordinadora de ciclo de 1° a 6° básico, permite llegar a las siguientes conclusiones:

- 1) El modelo pedagógico basado en metodologías activas requiere de una planificación coherente entre las prácticas en la sala de clases y la evaluación de los aprendizajes, por lo que el concepto de evaluación para el aprendizaje debe ser definido y conocido por todos los profesores para poder aplicarlo en su labor docente. La revisión bibliográfica me ha permitido confirmar que la evaluación puede ser un medio de aprendizaje,

especialmente cuando se aplica en el proceso y no sólo al final de un aprendizaje.

- 2) A partir del diagnóstico se desprende que los profesores requieren implementar nuevas estrategias evaluativas al usar metodologías activas en la sala de clases. Es importante destacar que si bien los profesores valoran estas nuevas metodologías manifiestan tener pocas herramientas para innovar y aplicar formas de evaluación diferentes.
- 3) A partir de la revisión bibliográfica se confirma que los estudiantes aprenden a través de la evaluación durante el proceso de aprendizaje. Es necesario incorporar las prácticas de auto evaluación, co evaluación y retroalimentación efectiva para generar una evaluación auténtica que permitirá a los niños y jóvenes tener aprendizajes duraderos y significativos.
- 4) A partir de la aplicación de la innovación a través de los talleres de conversación: evaluar para aprender, se puede determinar que los profesores requieren tiempos definidos para tener conversaciones pedagógicas que les permitan tomar decisiones como docentes en favor del aprendizaje de los estudiantes. Es así como el taller sobre evaluación para el aprendizaje fue bien valorado por los profesores ya que les permitió compartir experiencias evaluativas como equipo de trabajo.
- 5) El generar estrategias de evaluación como equipo de trabajo ha permitido que los profesores sean protagonistas de su gestión. Así como nos

esforzamos para que el alumno sea el protagonista de su aprendizaje, es fundamental que el profesor tenga un rol protagónico en su labor docente. Esta innovación ha permitido que los profesores trabajen colaborativamente en torno a su rol como profesores.

- 6) Esta innovación requiere que los profesores sigan cooperando con distintas estrategias metodológicas y evaluativas. Es importante reconocer que un desafío pendiente es evaluar en qué grado los profesores usan este material y que no quede como un trabajo puntual sino que efectivamente se vaya alimentando de ideas nuevas y se usen aquellas estrategias de nuestros colegas.
- 7) Esta investigación acción ha favorecido mi desarrollo profesional al ser capaz de seguir un proceso de recopilación de datos para hacer un diagnóstico de una determinada problemática y buscar soluciones concretas para solucionarlo. He podido diseñar una innovación, que ha permitido a los profesores generar estrategias evaluativas en conjunto y tomar conciencia de la necesidad de impulsar un cambio en la manera de evaluar, que signifique una posibilidad de aprendizaje para el estudiante. Mi labor profesional se ha mejorado porque me ha permitido analizar datos y proponer soluciones, así como también cooperar con la revisión del sistema evaluativo de la institución, en miras a la implementación de las nuevas prácticas que propone el decreto 67/2018 para el año 2020.

Bibliografía:

Álvarez V, I (2005) Evaluación como situación de aprendizaje o evaluación auténtica. *Perspectiva Educacional, Formación de profesores*, (45), 45-68.

Bravo A & Fernández J. (2000). La evaluación convencional frente a los nuevos modelos de evaluación auténtica. *Psicothema*, 12, 95 - 99.

CÁLCIZ, A. B. (2011). Metodologías activas y aprendizaje por descubrimiento. *Revista digital innovación y experiencias educativas*.

Casado, P.(2018) <http://revistas.uv.cl/index.php/IEYA/index> Instrumentos para evaluar y calificar de forma democrática y comprensible en educación primaria

Cerda. (2012). Observación de aula como medio de apoyo al desarrollo profesional docente. 2018, de mideuc sitio web:

http://www.mideuc.cl/presentaciones_colmee/Cristian_Cerda_COLMEE2012.pdf

Coll & Sole. (mayo- junio 2001). Aprendizaje significativo y ayuda pedagógica. *Candidus*, 15

<http://www.colegiocumbres.cl/nuestro-colegio/proyecto-educativo/>

Delors, J. (2008). *La educación encierra un tesoro*. México: Unesco.

Elmore R (2004) *Mejorando la escuela desde la sala de clases*.

Förster C y otros. (2017). El poder de la Evaluación en el aula. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación* (Vol. 3). México: McGraw-Hill.

Iborra, Revista General de Información y Documentación ISSN: 1132-1873 Vol. 20 (2010) 221-241

Johnson, R., Johnson, D., & Fletes Valera, A. (2014). *La evaluación en el aprendizaje cooperativo* (pp. 30, 44, 53-79). España: Ediciones SM.

Johnson, D & Johnson, R. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula . Argentina: Paidós.

Moreno Olivos, Tiburcio. (2012). La evaluación de competencias en educación. *Sinéctica*, (39), 01-20.

Moreno, T. (2013, noviembre 06). Posturas epistemológicas frente a la evaluación y sus implicancias en el curriculum. *Perspectiva Educacional*, 53.

Ravela, P. (junio 2014). Enseñanza y evaluación dos caras de la misma moneda. *Propuesta educativa*, 41.

Restrepo Gómez, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores*, (7), 45-55.

Ríos D. & Herrera D. (2017). Los desafíos de la evaluación por competencias en el ámbito educativo.

Ríos D. (2008). Evaluación de los aprendizajes. En Evaluación de los aprendizajes (1-34).

Ritchhart, R. (2018). *Crear cultura del pensamiento visible*. Lecture, Santiago, Chile.

Santos Guerra, M. (2014). *La Evaluación como aprendizaje*. Madrid: Narcea

Scott, C.L. 2015. El futuro del aprendizaje 2 ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI? Investigación y Prospectiva en Educación UNESCO, París. [Documentos de Trabajo ERF, No. 14].

Torre Espejo, A. (2009). Nuevos perfiles en el alumnado: la creatividad en nativos digitales competentes y expertos rutinarios. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 6 (1).

Torrego, J. C., & Negro, A. (2014). *Aprendizaje cooperativo en las aulas*. Alianza Editorial.

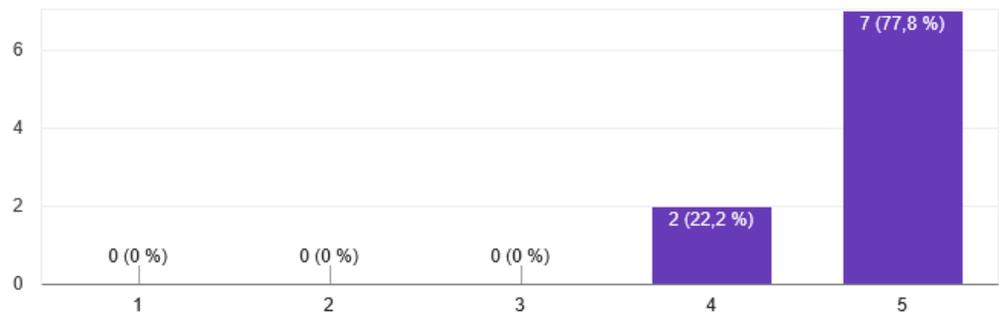
Vallejo M & Molina J. (2013, noviembre19). La evaluación auténtica de los procesos educativos. *Iberoamericana de Educación*, 64, 11-25.

Anexos

Anexo 1: Resultados diagnóstico

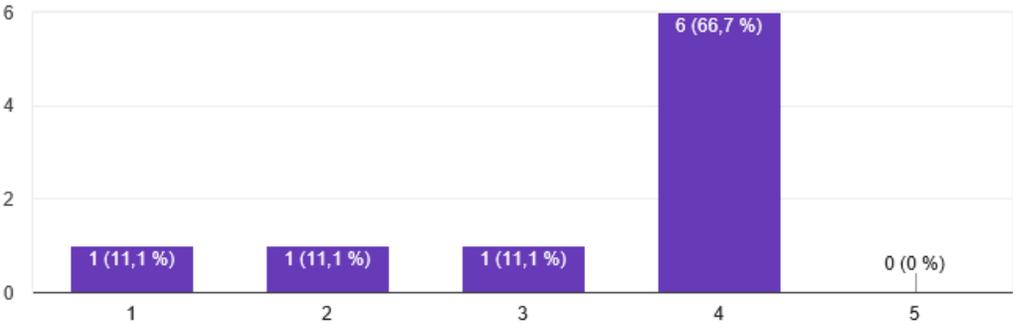
El trabajo cooperativo favorece el aprendizaje de los estudiantes

9 respuestas



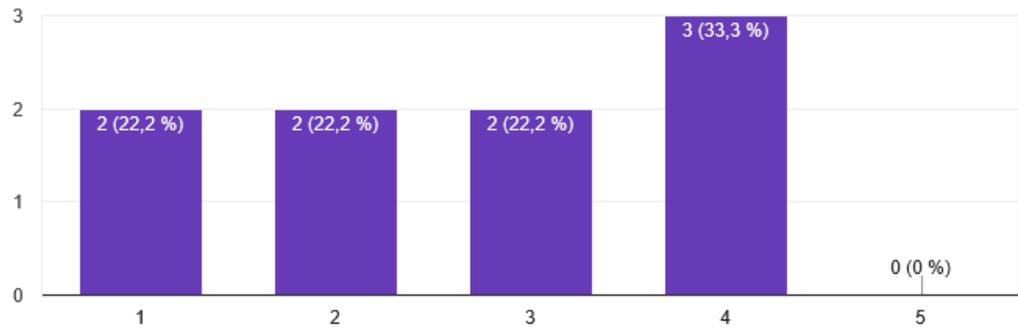
Evaluar el aprendizaje del estudiante al trabajar en grupo es poco objetivo

9 respuestas



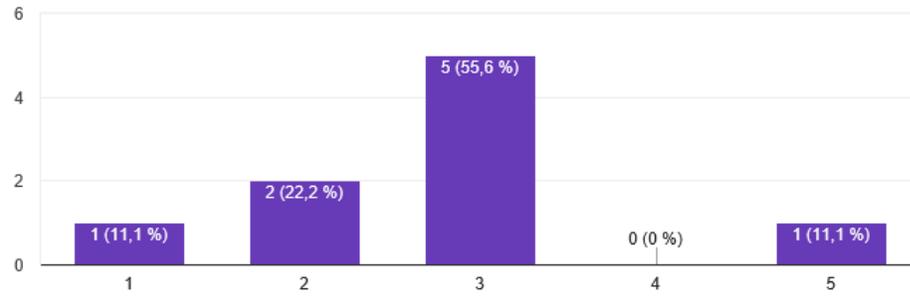
Me es más cómodo corregir pruebas escritas que trabajos grupales

9 respuestas



Calificar el aprendizaje del estudiante al trabajar en grupo toma demasiado tiempo para el profesor

9 respuestas

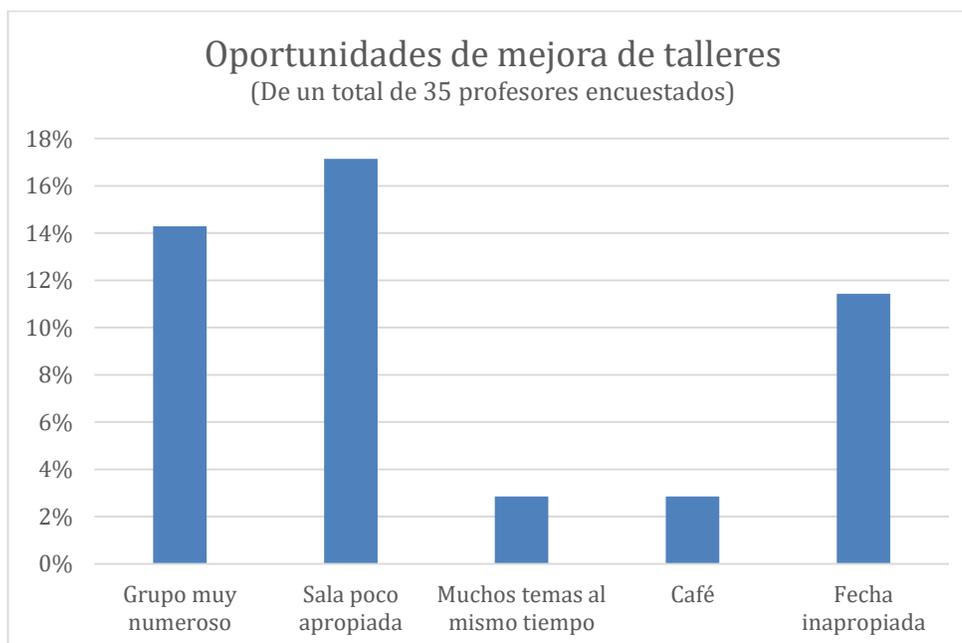
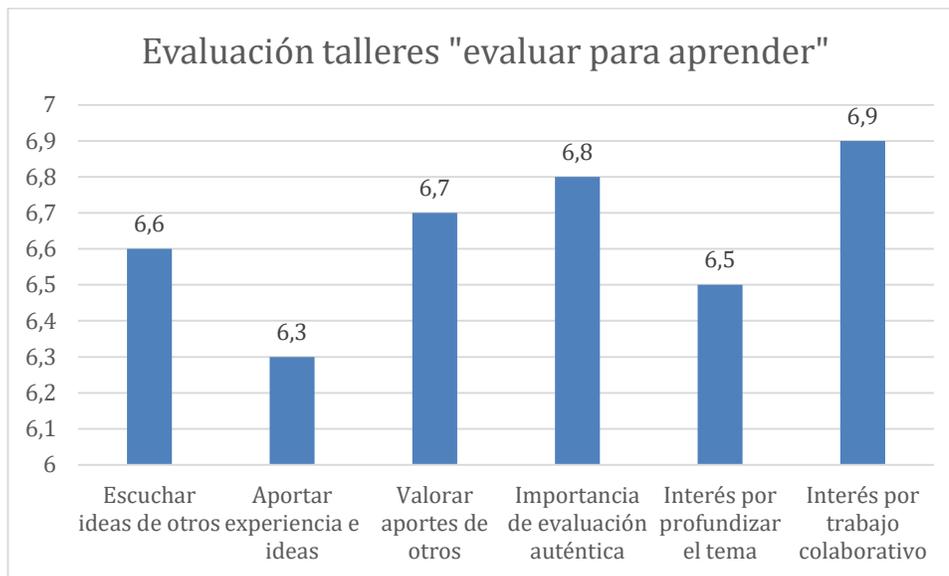


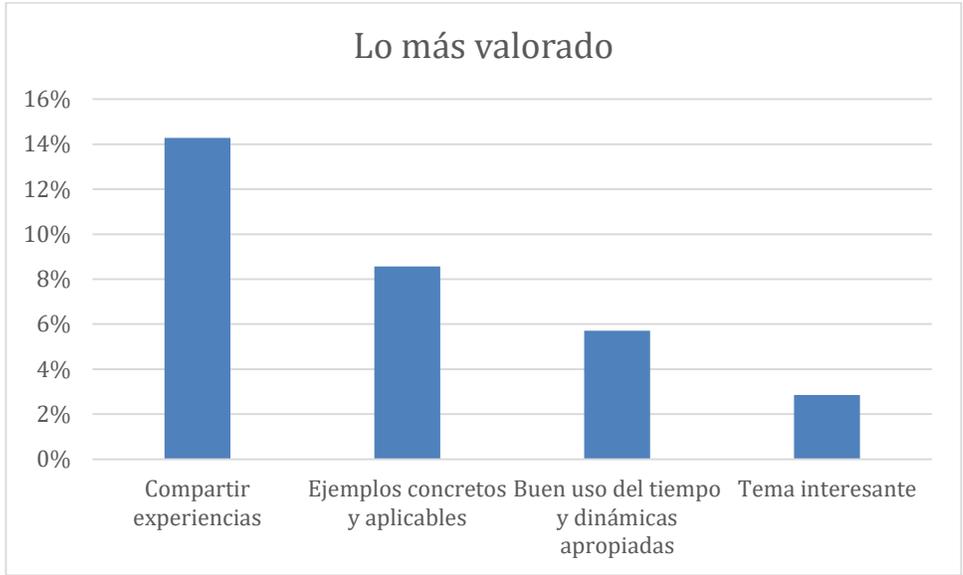
Anexo 2: Asistencia talleres

Fecha: 12/12/18.

Estado Profesores II Ciclo		Firma
1	Aguilar Pérez Yohana Elizabeth	[Firma]
2	Antmann Meyer Maureen	[Firma]
3	Andonaegui María Ignacia	[Firma]
4	Araneda Aspilaga Pilar	[Firma]
5	Aretio Urbina Francisca	[Firma]
6	Arteaga Hurtado Verónica	[Firma]
7	Atisha Contreras María Beatriz	[Firma]
8	Barros Arrivillaga María Andrea	[Firma]
9	Brañas González María Francisca	[Firma]
10	Buttazzoni Amenabar Sofía	[Firma]
11	Camus Abbott María Jesús	[Firma]
12	Cantillana Mazo Constanza	[Firma]
13	Castellano Farias Manuel Alfredo	[Firma]
14	Castro Pérez Gabriela	[Firma]
15	Corrotea Molina Anita Andrea	[Firma]
16	Cruchaga Cruz María Antonia	[Firma]
17	Donoso Oria Giselle	[Firma]
18	Dussuel Lam Claudia Andrea	[Firma]
19	Ferrer Peña María Del Pilar	[Firma]
20	Fontecilla Montt Ana María	[Firma]
21	García Morey María José	[Firma]
22	Grez Campo - Martínez Antonia	[Firma]
23	Labbé Gamboa María Raquel	[Firma]
24	Larrain Lavín Trinidad	[Firma]
25	López Ordóñez Marcela Cecilia	[Firma]
26	Mainguyague Covarrubias Pía	[Firma]
27	Meléndez Duplaquet María Mercedes	[Firma]
28	Mena Concha Laura	[Firma]
29	Montenegro Nuñez Paola Andrea	[Firma]
30	Muñoz Vicuña Verónica	[Firma]
31	Ovalle Galán Rosario	[Firma]
32	Palominos Callo Vanessa	[Firma]
33	Pacheco Zuazábar Paulina Enriqueta	[Firma]
34	Pérez Oñate Claudia Ivonne	[Firma]
35	Porzio Honorato Paula	[Firma]
36	Reyes Lucero Loreto Nicol	[Firma]
37	Riba Mujica Claudia	[Firma]
38	Rivas Correa Isabel Margarita	[Firma]
39	Román Cortés Romina Paz	[Firma]
40	Romero Arrau María Teresa	[Firma]
41	Sage Denise	[Firma]
42	Saavedra Zapata Mariana Elena	[Firma]
43	Salazar Francisca	[Firma]
44	Searle Vargas Catalina	[Firma]
45	Soto Oyarzún María Angélica	[Firma]
46	Tagle Montt María Constanza	[Firma]
47	Torres Sáez Romina Isabel	[Firma]
48	Valdivieso Sánchez Olguita	[Firma]
49	Vargas Constanza	[Firma]
50	Vargas Henny Manuela Javiera	[Firma]
51	Vásquez Álvarez Viviana	[Firma]
52	Véliz Bórquez Cecilia Ximena	[Firma]
53	Villegas Rivas Paulina	[Firma]
54	Wade S. Guatimo	[Firma]
55	Wajandot Vivianne	[Firma]
56	Wignacaux Verónica	[Firma]
57	Winda Wadhwa	[Firma]

Anexo 3: Resultados evaluación de talleres





Anexo 4: Resumen de estrategias evaluativas

**RESUMEN DISEÑO DE ESTRATEGIAS
EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE**

(Taller 1 y 2 diciembre 2018)

EJE DE EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE	CONCEPTO A PARTIR DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y CONVERSACIÓN PEDAGÓGICA ENTRE PROFESORES (apoyo con bibliografía)	PROPUESTA DE ESTRATEGIAS PARA APLICAR EN EL AULA
<p>EVALUACIÓN AUTÉNTICA</p>	<p>Es la evaluación centrada en procesos más que en resultados. Es una evaluación multidireccional, en donde todos evalúan, tanto como profesores, pares y alumnos.</p> <p>Es significativa para los estudiantes porque mide aprendizajes que sirven para la vida real.</p> <p>Puede ser una evaluación de carácter sumativo o formativo</p>	<p>Carnet feliz (Echenique, 2017) esta idea tomada de una profesora básica consiste en que los estudiantes tienen un carnet en que se completa cada vez que alguno de ellos trae información extra al tema de la clase, por ejemplo una noticia, un experimento, etc.</p>
		<p>Escalera de color (Casado, 2017) El estudiante escribe categorías de aprendizaje que pueden estar determinadas por el profesor, en lenguaje sencillo y en primera persona con cuadros que el niño debe ir pintando de acuerdo a sus propios logros. Debe tener los criterios determinados para que el estudiante se ubique en la escalera.</p>
		<p>Portafolio de evidencias: Cada estudiante archiva sus trabajos y guías como material de información para su estudio y aprendizaje</p>

		<p>Generar una cultura de pensamiento más que de cultura de trabajo (Ritchhart, 2018):</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mandar “pensamiento para la casa” e incentivar al niño que primero piense y luego escriba. Clase siguiente: ¿Qué pensaste sobre ese tema? ¿A qué conclusión llegaste? - Dar a conocer el propósito para lo cual estamos aprendiendo, ser explícitos en qué nos servirá ese aprendizaje.
EJE DE EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE	CONCEPTO A PARTIR DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y CONVERSACIÓN PEDAGÓGICA ENTRE PROFESORES (apoyo con bibliografía)	PROPUESTA DE ESTRATEGIAS PARA APLICAR EN EL AULA
COEVALUACIÓN	<p>Es la evaluación entre pares que recoge información sobre el aprendizaje de los compañeros y los aportes que hizo al equipo.</p> <p>Se recomienda que sea de tipo formativa</p>	<p>Ficha de evaluación</p> <p>Completar una ficha en forma personal sobre el trabajo de mi compañero de grupo respondiendo:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) ¿ 2) ¿Qué ideas aportó mi compañero al trabajo? 3) ¿Qué consejo le daría a mi compañero para lograr un mayor aprendizaje? <p>Cada estudiante crea preguntas sobre un contenido estudiado y lo elabora como cuestionario para que lo responda un compañero. Una vez respondido debe corregirlo</p>

		<p>retroalimentando a su par sobre el aprendizaje logrado.</p> <p>Check list sobre aprendizajes logrados y compañero marca lo logrado y no logrado.</p> <p>Semáforo: Color verde muestra que está logrado el aprendizaje, amarillo que debe repasar y rojo que es necesario hacerlo de nuevo para poder aprenderlo. Se entrega el semáforo con el color que corresponde a la evaluación formativa del compañero. Es importante poner unas líneas para comentarios escritos.</p>
<p>RETROALIMENTACIÓN EFECTIVA</p>	<p>Información comunicada al estudiante con la intención de mejorar el aprendizaje. Ella cierra la brecha entre el nivel actual de comprensión de los estudiantes y la meta de aprendizaje deseada.</p> <p>Debe ser efectiva porque está orientada a la mejora de los estudiantes. El profesor busca que los estudiantes analicen su propio proceso o un proceso grupal y puedan descubrir qué mejorar para aprender de manera significativa.</p>	<p>Dar a los estudiantes la posibilidad de conversar con el profesor respecto a su producto o tarea: (Zepeda, 2018)</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿A donde voy? (objetivo de la tarea) - ¿Cómo voy? (nivel de avance) - ¿Cómo sigo avanzando? (recomendaciones) <p>Describir los logros y especificar aquello que es necesario mejorar.</p> <p>A partir del error, el profesor comenta con el estudiante y pide algo nuevo de una manera</p>

	<p>Implica aceptar el error como una oportunidad de mejora.</p> <p>Se debe dar en un contexto de aula donde los estudiantes consideren y reciban el comentario, la crítica o recomendación como algo positivo. Deben entender que el aprendizaje no puede ocurrir sin que ejerciten o actúen para mejorarlo.</p> <p>Se pueden definir tres tipos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Centrada en evaluar la tarea: si estuvieron correctas las respuestas, cantidad de instrucciones, precisión de pasos. - Centrada en el proceso: retroalimentar estrategias utilizadas, ver si fueron adecuadas y si se aplicaron con precisión. - Centrada en la autorregulación: evalúen sus estrategias cognitivas. <p>Se recomienda que la retroalimentación sea formativa, dando oportunidades de mejora durante el proceso de aprendizaje para calificar en otro momento de la evaluación.</p> <p>Es importante que se realice en el momento oportuno, antes de la evaluación sumativa.</p> <p>La retroalimentación puede ser escrita, oral o a través de videos.</p>	<p>diferente (contexto diferente) que puedan alcanzar el mismo objetivo planteado anteriormente. ¿Qué es necesario para mejorar tu aprendizaje?</p>
	<p>Dar pistas claves sin dar el resultado para que el estudiante haga su propio camino de aprendizaje</p>	
	<p>Escalera de la meta cognición</p>	
	<p>Revisión del waze: Al inicio de un trabajo o tarea se plantea un camino de avances. Cada ciertas etapas el profesor revisa con el grupo el camino trazado y las metas que ya han sido cumplidas. Diseñar con el estudiante caminos de mejora para llegar al objetivo.</p>	

EJE DE EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE	CONCEPTO A PARTIR DE REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y CONVERSACIÓN PEDAGÓGICA ENTRE PROFESORES (apoyo con referencias bibliográficas)	PROPUESTA DE ESTRATEGIAS PARA APLICAR EN EL AULA
AUTOEVALUACIÓN	<p>La autoevaluación es un proceso de reflexión del alumno sobre su aprendizaje (cognitivo, procedimental y actitudinal). Es una herramienta de valoración sobre las estrategias metacognitivas que podemos usar para resolver problemas. Debiera ser aplicada desde niveles iniciales, de forma gradual, acompañada por el profesor y como práctica habitual pero no cotidiana (que no se convierta en algo mecánico). Los alumnos deben tener claro cuáles son los objetivos a lograr y los estándares de evaluación correspondientes. La autoevaluación debe ser formativa.</p>	<p>Hacer pautas que los estudiantes deben completar con dibujos que representen el propio aprendizaje (símbolos conocidos por todos para representar el aprendizaje, por ejemplo emoticones)</p>
		<p>Rúbrica de autoevaluación diseñada por los propios estudiantes de acuerdo a los aprendizajes esperados.</p>
		<p>Dibujar un cono de helado con varias porciones hacia arriba y cada una representa un aprendizaje logrado (como si fuera un sabor del helado) cada niño lo va completando según su propio logro.</p>
		<p>Cada estudiante genera un organizador gráfico sobre los conocimientos y aprendizajes que ha desarrollado.</p>
		<p>SQA para recopilar conocimientos previos y cerrar la clase Cada estudiante responde: ¿Qué sé?</p>

		¿Qué quiero saber? ¿Qué aprendí?
--	--	-------------------------------------

Evidencia fotográfica de talleres: Evaluar para aprender



Mayo 2019



